

LA MODA.



REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATROS, COSTUMBRES Y MODAS.

Adelantos gastronómicos del siglo.

El vapor aplicado á la elaboracion del chocolate.

Hay cosas cuya bondad es tan universalmente reconocida, que el que se propusiese encarecerlas en largas disertaciones, se espondría á que alguno le aplicase el sabido dicho de aquel espartano, quien al oír la propuesta que un gramático de oficio hacía al pueblo para que le permitiese pronunciar un elogio de Hércules, exclamó admirado: «¡Un elogio de Hércules!... ¿Pues quién ha hablado nunca mal de él aquí?»

No se ofenderá sin duda el gran hijo de Júpiter y de Alcmena de que le comparemos con el chocolate, porque el buen semidios era tan jovialote y tan á la pata la llana que siendo como era un gran señor y todo un hijo de su padre, no se desdenaba de limpiar los establos de Augías, que fué por cierto tarea mas de un basurero de los de burro y escoba que de una deidad del Olimpo,

Quedamos, pues, en que el chocolate en sí mismo no necesita encomios de nadie, y especialmente cuando es bueno; pero los productos del arte se mejoran, su fabricacion se hace mas fácil y mas perfecta por los nuevos medios que la ciencia ha puesto al servicio de la industria, y en verdad jamás los adelantos de la época se utilizan con mayor ventaja y mas loable fin que cuando se aplican á las cosas de comer, puesto que el comer es condicion sin la cual no hay ciencias, no hay artes, no hay nada mas que hambre.

Y no se nos venga alguno con que el chocolate no pasa de ser una golosina, una superfluidad; porque, como dice un célebre francés, «El gusto ha encontrado en esta sustancia un manjar exquisito, succulento, aromático, un manjar que llena de gozo á todos los estómagos, conviene á todos los individuos, en fin, un manjar de los dioses, como lo prueba la etimología de la palabra griega *Théobroma*, que se compone de *Theos*, Dios, y de *Bromos*, alimento.»

Nada nos dice sin embargo la mitología acerca de si los dioses tomaban en efecto chocolate, pero ello es que no fuera imposible, si bien de seguro no acostumbrarian á hacer uso de ese que nos dan por acá preparado con habas, harina de trigo ó lentejas; sofisticaciones todas que ha inventado la codicia de los hombres; y que estaba reservado el destruir á la buena fé de una mujer tan lacónica en su nombre como era difusísimo y enrevesado el de su difunto marido: hablamos de Doña O Pi, viuda del célebre molendero de Bilbao D. Cástulo Vurionagoenatoricagoeazcochea y Pelaez, la cual Doña O ha trasladado su fábrica á la ciudad de Jerez de la Frontera, Puerta de Sevilla, número 1, piso bajo, que se halla á cargo de su gerente D. Apolinar Giulfrido Reguaifero y Güergüeray.

Para que no se crea que todo lo que va dicho es pura invencion nuestra, copiamos á continuacion el anuncio, omitiendo solo su primer párrafo por haberlo trasladado ya en el precedente.

2. La favorable acogida que ha dado el público á este chocolate, llena de gratitud al fabricante, y teniendo en consideracion la economia que ofrece el vapor, ha mejorado mucho las proporciones de los

Ayuntamiento de Madrid

Domingo 22 de Julio de 1855.

géneros en las cinco últimas clases que expende, porque las dos primeras únicamente admiten la del aumento de canela ó disminucion de azúcar, que si se intentase, desagradaría á los consumidores.

3. Los hay de todos precios, desde 16 rs. libra hasta 3 con 16 mrs.

4. Las diferentes clases tienen su marca particular, habiéndose abandonado los guarismos, porque algunas personas han creído que no llenan todas las indicaciones.

5. Se vende por libras, medias, cuartas y onzas, con el objeto estas últimas de que cualquiera persona, con poco desembolso, se convenza de la bondad de los géneros constituyentes.

6. Los ladrillos de medias y cuartas tienen una construccion particular, que hace sea facilísimo reducirlos á onzas.

7. A los sugetos á quienes no agrada el chocolate que lleven, se les cambiará por otro ó se les devolverá su importe, siempre que traigan el comestible dentro de 8 dias.

8. A los que tomen mas de una y media arroba de una vez, pagándolo al contado, se les aumentará en chocolate el 6 p. $\frac{1}{2}$ de su valor nominal.

9. Exceptuáanse de este beneficio los chocolates de á 5 reales, 32 y 28 cuartos, porque á estos precios solo dejan el costo.

10. Los pedidos para dentro de la provincia no gozarán del beneficio del descuento; pero en cambio se remitirán francos de porte.

11. Se admiten libranzas de correo y sellos de franqueo para el pago, y no se reciben cartas que no vengan francas previniéndose que en la misma forma se mandará la respuesta.

12. Sigue el despacho en la portería de la casa número 1, Puerta de Sevilla, á donde igualmente se dirijirán las cartas á nombre del gerente ó de D. Bernardo García Robes, encargado de la espendicion.

13. Hay también chocolates homeopáticos, sin canela, á los precios de 8 y 6 reales y 28 cuartos.

Jerez de la Frontera 12 de Julio de 1855.

Hasta aquí el anuncio auténtico. Respecto á la bondad del género tenemos de ella muy buenas noticias, y eso por personas de inteligencia y gusto, las cuales nos hablan de Doña O Pi como de la regeneradora del chocolate en este siglo en que todo lo que está destinado á entrar por el gáznate se desvirtúa, se pervierte y se desnaturaliza, siglo en que se dan achicorias por café, tagarninas por cigarros y gato por liebre.

Verdad es que han mudado los tiempos en que el chocolate era de fórmula por las tardes, lo cual consiste en que tambien han variado nuestras horas de comer y hasta nuestras comidas; pero en cambio no es ya este manjar, como á fines del siglo décimo sétimo, un inusitado lujo, ni hay quien diga,

como la *Rufina* en un entremes compuesto en aquella época.

«Yo, sabiéndome mal, tomo por vanidad de chocolate.»

Es decir, que del mismo modo que muchos beben hoy vino del Rhin, sabiéndoles muy mal, solo porque es caro y por consiguiente de buen tono, habia entonces en España quienes por igual circunstancia tomaban su chocolate.

Deseosos nosotros de que tengan la publicidad que merecen así los anuncios de Doña O Pi, como sus científicas confecciones, nos tomamos la libertad de transcribir, segun hemos hecho, el anterior aviso, confiados en que la viuda del cacofónico vizcaino no tomará esto como una transgresion de la ley de propiedad literaria.

F. F. A.

ALBUM DE ESCENAS ANDALUZAS.

Con este número damos la primera lámina de este bello album, cuyo mérito garantiza la acreditada firma del Sr. Bécquer que está puesta al pie. Representa á un vendedor de frutas de Triana, y el personaje ofrece el tipo perfecto de la tierra. Pantalón de ancha campana, ceñidor que es á un tiempo faja y bolsillo, y en el que se guardan los ochavos y las puntas de cigarros; camisa abierta, como hombre á quien no le cabe el corazón en el pecho y que hasta el pellejo le estorba: chaqueta al hombro, prenda de puro lujo que solo se lleva por la autoridad de la persona; calañés de alas recojidas, echado atrás y descansando sobre la oreja, cintura quebrada, aire de persona de importancia, como el que sabe lo que vale él y lo que vale el género que lleva, siquiera sean manzanas podridas ó melocotones con gusanos. Podrán faltarle algunas onzas al peso; pero no le faltan al cuello su escapulario y sus camándulas gordas, que todo cabe en una buena conciencia.

Está representado en el momento solem-

ne de ejercer una de las principales prerogativas de su oficio, en aquella que mas exige los fecundos recursos de su inventiva, en el pregon en fin. Para ello toma una postura noble y erguida, coloca una mano en la quijada, levanta con altivez la cabeza, y al soltar su voz estentórea parécele poco el barrio, poca la ciudad, y no mucho el mundo entero para que escuchen á un hombre.

Cuentan de uno de estos, que vendiendo melones en el mercado de Sevilla llegóse un sacerdote á comprarle uno, si bien precavido exigió se lo calasen antes del definitivo ajuste, por mas que el vendedor le aseguraba bajo su palabra que era un almibar. Probó en efecto la cala el buen clérigo, y súpole tan mal que haciendo gestos y visages comenzó á escupir el melon, lo cual visto y previsto por el otro, y á fin de que su género no se desacreditase ante las gentes que aquello miraban, comenzó á gritar desaforadamente: «¡Agua al padre, que se empalaga de dulce!»

F. F. A.

TEATRO PRINCIPAL.

No nos es posible ocuparnos hoy de la compañía lírica, porque apenas la hemos oído aun, y hay partes nuevas que merecen ser mas y mejor escuchadas para que el juicio no sea aventurado, como pudiera serlo al emitirlo con insuficientes datos. Por otra parte, se nos anuncian óperas que se desean oír en boca de la Sta. Spezzia, que sigue siendo muy aplaudida, y que esperamos cogerá en ellas nuevos laureles en un género que no ha emprendido aquí hasta ahora.

Lo que sí nos ha causado una verdadera satisfacción, porque aumentará con la variedad el aliciente, es el saber que vá á alternar con la compañía lírica una dramática compuesta de escelentes partes, y en la que figuran nombres como los de las Sras. Ramos, Rodriguez y Cairon (esta no conocida aun en Cádiz), así como los de los Sres. Ossorio, Boldun, Lozano y Parreño.

Muy presto comenzarán sus tareas, en las que les auguramos un feliz éxito, toda vez que, segun tenemos entendido, la eleccion de funciones será acertada y digna del inteligente público gaditano.

F. F. A.

RELACION HISTÓRICA y extracto de la confesion de la tripulacion del bergantin Pirata brasileño titulado EL DEFENSOR DE PEDRO, que encalló en la costa del Sud inmediata á la ciudad de Cádiz; con la narracion de los atentados y robos que cometieron: sacados de los apuntes que publicó en Lóndres A. B. en 8 de Abril de 1850; y traducido del inglés por J. M.^a G.

(CONTINUACION.)

Partieron con efecto de Pontevedra, tomando la direccion de la Coruña; en cuya travesía discurrieron; para ocultar mejor el verdadero objeto de su arribada, así como su procedencia, y poder cubrir la falta de documentos y registro de su carga, poner al barco en disposicion que aparentase estar en un estado lamentable y peligroso, imposibilitado por lo tanto de poder seguir navegando: para ello, empezaron por arrojar al mar parte de su armamento; abrieron rumbos en distintas partes del casco, arreglándolo todo, en términos que no dejase duda de la constante zozobra que hacia dias venian experimentando, principalmente por la mucha agua que hacia, la qual apenas podian contener con el continuo picado de las bombas: por otra parte era menester tambien ponerse de acuerdo en los papeles que cada cual habia de representar al llegar á puerto, distribuyéndose entre los que eran mas apropiado para ello: á este fin, y conservándose á bordo el uniforme completo del legítimo capitán, convinieron en que Manuel Antonio Rodriguez, primer piloto, fuera el que vistiera dicho uniforme, y se presentase en todos los actos precisos como tal capitán, llamándose como aquel Maris de Sousa Sarmento: que José Santos se haria pasar por primer piloto, y Benito Soto quedó por el momento sin título aunque no se despojó de su autoridad.

Luego que arribaron á la Coruña, hicieron que el pretendido capitán, desgraciado instrumento de aquellos villanos, saltase en tierra con dicho uniforme, acompañado de los citados Santos y Soto; los cuales le tenian amenazado con la vida, si advirtiesen el menor deslíz que pudiera comprometerlos; á cuyo efecto iban preparados con armas ocultas, sin perderlo nunca de vista.

En esta disposicion, dirigiéndose todos á casa del vice-cónsul portugués, á quien hicieron presente el mal estado en que se hallaba el buque y la necesidad de alijar su carga para repararlo de sus averias y poder continuar su viaje. Hechas las oportunas diligencias, todo se les proporcionó felizmente alcanzando permiso de las autoridades para que desembarcaran y depositasen sus mercancías en la aduana. Conseguido y realizado que fué este principal objeto, y dejando para mejor ocasion sacar el producto de sus robos, entraba ya en sus cálculos alejarse de aquel punto; con cuyo intento, pretestando la falta de proporciones y recursos navales para la reparacion que necesitaban, solicitaron en su virtud, se les permitiese dejar la carga depositada, en tanto que pasaban á Lisboa con su buque, donde recibirían su completa composicion: tambien esto les fué otorgado, siguiéndose antes de ponerlo en práctica, el nombramiento que hicieron del mismo vice-cónsul citado y de otro individuo llamado Francisco Bravo, como apoderados y consignatarios de aquellos efectos, en todo lo cual, se dice, habia sus inteligencias.

Dejaron pues á la Coruña, é hicieron rumbo hacia el Sud; pero no para Lisboa, porque para ellos era como un puerto brasileño, á donde ni por sus planes ni antecedentes les convenia tocar: se supone que la intencion de Benito Soto era la de hacer encallar el buque para deshacerse por este medio de sus camaradas de piraterias, como mejor pudiera realizarlo; pues que asegurado como estaba de su mejor parte del botín en poder de su tío en Pontevedra, y la que esperaba tomar con el tiempo del depósito en la Coruña, habia ya neutralizado su desmedida ambicion, y Soto trataba de poner á salvo su persona, agoviada con tan inmensos crímenes.

Finalmente, llegaron á avistar á Cádiz, casi de noche; en cuya disposicion ordenó Benito Soto al timonel se mantuviera siempre sobre tierra; lo que advertido á poco rato por otro de los compañeros, le aconsejó que variase algun tanto aquel rumbo; pero habiéndose Soto apercebido de ello, se acercó nuevamente al timonel diciéndole: «sigue como te he mandado; yo sé muy bien lo que estoy diciendo.» Obedeció el timonel, y algunos minutos despues el bergantin Defensor de Pedro, resultó varado en la costa de Cádiz: como el terreno en que se hallaban consistia en arena ligera, el buque no sufrió gran detrimento, por lo que no llenándose la intencion de que quedase inutilizado, acudieron al recurso de suspender uno de los cañones que tenían en la bodega, y precipitándolo desde lo alto de la cubierta, consiguieron al fin quebrantar é inutilizar sus fondos.

Algunos han pretendido que la primera idea de Benito Soto para abandonar la tripulacion, era encallar el buque en la costa de Berberia; pero que desistiendo despues de este propósito, habia decidido dirigirse á Gibraltar, como parece lo mas probable, atendido á las cartas de recomendacion que llevaba para un comerciante de aquella plaza llamado Mr. Lepri; y que sinó llegó á realizarlo, fué por efecto de haber creído que el Faro de San Sebastian de

Cádiz era el de Tarifa; en cuyo concepto dobló al rebasarlo, considerándose entrar en la bahia de Gibraltar; así es que cometiendo esta fatal equivocacion, vino aquel bandido y sus compañeros de crímenes á entregarse en poder de la justicia, dirigiéndose sin duda por la mano de Dios, cuando ya estaba cumplida su tolerancia, y se habia colmado la medida de tan horribles atentados; los cuales no podian por mas tiempo continuar impunes ante la sociedad ultrajada.

Habiéndose dado de una manera sencilla pero fiel el extracto de la confesion hecha por la tripulacion del bergantin el Defensor de Pedro, respecto de los procedimientos judiciales que tuvieron lugar por sus escursiones piráticas, aun nos resta que añadir, entre otros sucesos, los brutales actos que cometieron á bordo de la barca Morning Star, así como los medios que emplearon el resto de la tripulacion y pasajeros que sobrevivieron de este buque, para evitar el volver á caer en manos de sus enemigos; con los demás sufrimientos y privaciones que experimentaron en su navegacion, hasta su feliz llegada á Inglaterra.

Para mayor claridad y conocimiento del curso pirático que siguió el Defensor de Pedro; cuyos hechos que van relacionados están constatados por sus propias confesiones, y rectificada su autoridad por personas las mas competentes, se hará una breve reseña de todos los actos que perpetraron estos bandidos en el corto periodo de cincuenta dias, á fin que el lector á un golpe de vista pueda juzgar de la estension de sus crímenes.

El Defensor de Pedro, salió como se ha dicho de Rio Janeyro el 19 de Noviembre de 1827, armado en corso y mercancia, para término de doce meses; montando siete cañones, uno de ellos giratorio, y 40 hombres de tripulacion.

El 19 de Febrero de 1828, abordaron y saquearon la barca Morning Star, segun queda relacionado.

El 29 del mismo mes de Febrero, lo fué la fragata americana Topaz de Boston, cuya tripulacion asesinaron, y el buque fué quemado.

Pocos dias despues, robaron el Cestnoch, capitán Thompson, que venia de Granoch para Demerara.

El 19 de Marzo saquearon al New Prospect, capitán Cleland, procedente de Londres, para Canarias y Santo Tomás.

El 23 del antedicho mes, experimentó igual suerte la fragata portuguesa Ermelinda, quitándole 42 sacos de café, 8 cajas de té y dos cajas con géneros de algodón estampado.

El 8 de Abril abordaron y saquearon el bergantin Suhbury, que venia de las Mauricias para Cowes. Este buque parece que fué el último que experimentó los estragos del bergantin pirata, antes que este recalase á Pontevedra y la Coruña.

Finalmente, como ya se ha explicado, el Defensor de Pedro, encalló en la costa de Cádiz el 9 de Mayo de 1828.

Dejando para otro lugar el término que tuvieron los autores de tantas desgracias, continuaremos diciendo: que la barca Morning Star, al mando de su capitán Mr. Thomas Gibbs, salió de Colombo en la

Isla de Ceilan el 13 de Diciembre de 1827, con destino á Inglaterra, cargada de ébano, café, canela y pimienta: traia además á bordo 17 soldados inválidos de distintos regimientos de aquella isla, cuatro mujeres de estos con nueve niños. Igualmente venian de pasajeros en la cámara, el mayor W. Lógie del regimiento número 97 de linea. Los señores Loges's é hijo, un profesor de cirugía J. Johnson, que egresia á bordo su profesion, otro de la misma clase y facultad, Mr. Goodwin, que estuvo postrado en cama todo el viage: Mr. W. Robison, que pertenecia al departamento de artilleria, el cual se hallaba en estado de demencia, y por último, el comerciante Mr. J. Smyth.

Sobre el dia 6 de Enero de 1828, tocó dicho buque en Puerto Luis, en la Isla Mauricio, donde solo permaneció algunas horas: continuó su viage, hasta que en fines del mismo mes entró en la bahía de Tablas en el Cabo de Buena-Esperanza, con objeto de refrescar viveres, hacer aguada etc. salió de este punto en primero de Febrero, siguiendo su navegacion, en la confianza de que por aquellos mares no se conocian ni habia noticias de enemigos que temer, dirigiendo siempre su rumbo al Norte, en demanda de la Isla de Santa Elena: mas no habiéndola avistado, y con objeto de asegurarse el capitán del estado del cronómetro, juzgó prudente buscar para ello la Isla de la Ascension.

El 19 de dicho mes de Febrero dieron vista á la mencionada isla al lado del Norte, á distancia de unas 14 ó 15 millas; en la misma mañana y al propio tiempo descubrieron á babor un bergantin que navegaba á media vela, y amurado á babor: se observó tambien dicho bergantin; ciñó mas el viento, aunque conservando siempre el mismo rumbo que llevaba, en cuya disposicion el Morning Star lo pasó por la popa: entonces tomó aquel la misma direccion que este, y puesto ya en sus aguas, hizo mas fuerza de vela para seguirlo aventajando.

En este estado, disparó el bergantin un cañonazo por sotavento, é izó en el mismo acto un pabellon británico azul.

El capitán Gibbs del Morning Star, sospechando por las apariencias del bergantin y por la manera cautelosa con que habia maniobrado, que no era un buque de guerra británico, rehusó contestar á la señal, y siguió corriendo en popa forzando de vela.

El bergantin, siguiendo en su alcance, pero sin aparentar hacer mayor esfuerzo, disparó otro cañonazo tambien sin bala y por sotavento, como queriendo indicar su proceder amistoso: tampoco quiso darse por entendido el capitán Gibbs, quien por el contrario, concibió entonces fuertes sospechas del buque perseguidor, calificándolo de algun insurgente ó pirata.

Serian las 7 y media de la mañana, cuando yendo ya el Defensor de Pedro entrando bastante al Morning Star, y en caza declarada, forzó aquel con la mayor rapidez, y disparó el cañon giratorio que llevaba del calibre de á 18, cuya bala alcanzó á la distancia de un cable de la popa del Morning, sin que por esto quisiese el capitán Gibbs corresponder á tan marcadas señales, ni menos prestarse á los deseos que entonces manifestaron los pasajeros pa-

ra que pusiera el barco en facha: siguió por lo tanto su navegacion, sin atender á mas que á violentar ó forzar cuanto era posible su aparejo, persuadido de que el medio mas seguro y prudente en aquel caso, era evitar que fuese reconocido; pero repetido á las 8 otro cañonazo, cuya bala pasó por el costado de babor, y desengañado de que era imposible escapar por la ventajosa marcha del bergantin, el cual se calculaba que en 30 minutos podia estar á su costado, resolvió por último el capitán acortar de vela, mandando recoger las arrastraderas y otras auxiliares, evitando así que un disparo acertado pudiera hacerle alguna averia que inutilizase su aparejo.

(Se continuará.)

EL BESO DE LOS AMORES.

En el album de la Sra. doña Maria Antonia García de la Huerta de Gandul.

Es dulce cuando en los mares
Hunde el sol su roja frente,
Y con idioma elocuente
Se hablan los verdes palmares,
Como alivio á los pesares
Oir los gratos rumores
De un arroyo que entre flores
Desata su linfa pura,
Pero tiene mas dulzura
«El beso de los amores.»

Tierno es el vago gemido
De la tórtola que llora,
Cuando despierta la aurora
Y deja el ave su nido:
Cuando el pastor decidido
Vuelve alegre á sus labores,
Celebrando los primores
Del campo al amanecer,
Pero es mas tierno, á mi ver,
«El beso de los amores.»

Bello es de la clara luna
El lánguido y postrer rayo
Que en apacible desmayo
Se refleja en la laguna.
Bellas son una por una
Las nubes de mil colores,
Que del sol á los fulgores
Lucen con vivo destello,
Pero es para mí mas bello
«El beso de los amores.»

Pura es la casta sonrisa
En los labios del infante,
Que lleva sobre el semblante

La inocencia por divisa:
Sus lágrimas, que la brisa
Perfuma con sus olores,
Pero ¡ay! si entre temores
Su dulce miel saboreamos,
Mucho mas puro encontramos
«*El beso de los amores.*»

Yo he ceñido una cintura
A los sones de la danza,
A impulsos de la esperanza,
Llena el alma de ternura:
Yo he cantado á la hermosura
Con otros mil trovadores,
Pero ni dichas mayores
Ni páginas de mas gloria
Han turbado la memoria
«*Del beso de los amores.*»

El es puro y blanco lirio
Que nunca pierde su esencia,
De la jóven existencia
El mas hermoso delirio.
La corona del martirio
Con sus dardos punzadores,
Lleva el hombre sin dolores
Que turben su dulce calma,
Si siente dentro del alma
«*El beso de los amores.*»

¿Quién en éstasis mas grato
O ya en lágrimas deshecho,
En lo mas hondo del pecho
No conserva su retrato?
¿Quién puede escuchar ingrato
De una mujer los clamores,
Sin que le diga: «no llores.
Te adoro con pasion loca»
Y luego ponga en su boca
«*El beso de los amores.*»

Lo mas grande que imagina
El humano pensamiento,
Colmo feliz del contento
A que el corazon se inclina;
La ilusion mas peregrina
Que del hado los rigores
Torna en un campo de flores,
Falta de cuanto perece,
Si su placer nos ofrece
«*El beso de los amores.*»

¿Qué música habrá mas suave
Que su grata melodía?
Mas sublime poesia
En este mundo no cabe.
Mi pobre lira no sabe
Celebrar tantos primores,
Dejad, pues, que otros cantores
Que hayan gozado con él,
Mojen su pluma en la miel
«*Del beso de los amores.*»

Yo solo anhelo inspirado

Decir lo que por él siento,
Y dejarle un pensamiento
En este «album» grabado.
Quiera el destino apiadado
De mis negros sinsabores,
Regar amarillas flores
Sobre mi sepulcro frio,
Que vivan con el rocío
«*Del beso de los amores.*»

ANDRÉS DIAZ.

LA PLAZA DE MINA.

Llegó el caluroso estio
y con él sus noches lindas,
allá donde abunda el césped
y en dó susurra la brisa.
Ya de Gades la mansion
llamada Plaza de Mina
en las apacibles noches
con su amenidad convida.
Ya el tablado colocóse
en el centro de la dicha,
apresando al candelabro
porque dicen huir queria.
Ya la banda del hospicio
entona las melodias
de Norma, Jugar con fuego,
Il Rigoletto y la Linda.
Ya los bellos confidentes
y detrás de ellos las sillas,
ofrecen grato descanso
á las mamás y á las niñas.
Es esta contribucion
que á los papás intimida,
y tambien para los novios
situacion es algo critica.
Pero por fortuna magna
la concurrencia es muchisima,
y se agotan los asientos
y compromisos se evitan.
Concurren cual otros años
aves de clases distintas,
pollitos, pollos y gallos,
pollitas, pollas, gallinas,
cotorras, y algunas pájaras
de raza desconocida,
ó que yo no la conozco
por no ser naturalista.
Oyense amorosas pláticas,
bellos grupos se divisan,
hablan mucho las mamás,
las niñas mucho critican,
los pollitos se pasean,
hacen lo mismo las silfidas,
allende en el empujado
circulan muchas Corinas,

y siempre dicho paseo de las niñas la delicia, si no le varían el nombre, será la Plaza de Mina.

(Remitido.)

E. G. M.

VARIEDADES.

DE LA CALLE VENDRÁ...—Un bromista escribe que está tan á la inglesa la calle de la Paix en Paris, que un dueño de café, tan bromista como el autor de la noticia, ha inventado el método ingenioso de poner en su puerta un «Ici-Pon-parle-français» para llamar la atención de algun parisien-se que acaso pase por allí.

MÚSICA AL VAPOR.—En breve tocará por vapor el grande órgano de la iglesia de Tremont, en Boston; ya está montada la máquina motriz.

EFFECTOS DEL CALOR Y DEL FRIO.—Mr. William Winter director del periódico «Ladies' Examiner» en Worcester, Massachusetts, absorbió en la contemplación del estrago que causó el fuego en Broadway el miércoles, y alelargado por un frío de cuatro grados bajo cero, no sintió hasta llegar al calor de la chimenea de su hotel que le habían cortado un faldón del frac que contenía una cartera con 600 pfs. en billetes de banco.

CUANTO CUESTA UN RUISEÑOR.—El líquido producido de los conciertos que dió Jenny Lind en los Estados-Unidos fué para ella de 176,675 duros, y para Mr. Barnum, su empresario, de 535,486, producto este bruto, sin contar los gastos. El ruiseñor costó pues á los Estados-Unidos 712,161, pfs. «e ainda mais.»

NUESTRA SEÑORA DE MONTIJO.—El Esmo. señor cardenal Donnet, arzobispo de Burdeos, se ha ocupado en estos últimos meses de la reedificación de un antiguo santuario, que existe desde hace muchos años en un rincón de las Landas, conocido y venerado por los habitantes de la Gironda bajo el nombre de «Nuestra Señora de Montijo,» y cuya fundación, por una singular coincidencia, se debe en parte á la piedad de los ilustres ascendientes de la noble española á quien tenia reservado el destino compartir unos de los primeros tronos de Europa.

UN FIGURIN.

Con los ojos bajos, algo pensativo y quizá admirando su porte lucido, ayer por mi calle pasaba un pollito, pureza ostentando hasta en su vestido.

Y por si tú quieres, cediendo á un capricho, lector, algun día vestírtelo mismo, allá va el diseño, ni pongo ni quito.

Calzaba el tal pollo de charol muy rico y bien trabajados pulidos botitos.

Blanco pantalon de dril esquisito á sus dos canillas llevaba ceñido.

De piqué, muy blanco, era el chalequito que mi hombre ajustaba al talle pulido con sendos botones brillantes y lindos.

Una gran cadena (cual la de un navio) de un ojal pendia, y haciendo mil giros iba á sepultarse por fin al bolsillo do el reloj se hallaba, salvo error, amigo.

Tambien era el tui muy blanco, blanquísimo, con unos botones... ¡qué botones, Cristol! En uno de ellos estoy segurísimo la papa podrian comer diez chiquillos.

«De lo malo, poco», dice un refrancillo, mas quizá mi pollo tal refran no ha oido, y así de metales tomó buen surtido.

Llevaba corbata puesta con aliño color azul cielo, sombrero pajizo de blanco muaré forrado, y... preciso; azul tambien era la cinta del mismo.

Unos guantes blancos, un blanco junquillo



y lentes, completan
tan blanco vestido.

Mirábanle todos,
lector, de hito en hito,
y yo, que curioso
seré, soy y he sido,
por verle la cara
á trote tendido
corri presuroso
creyendo sencillo
que acaso sería
algun parvulito
que mamá llevaba,
cumpliendo el divino
precepto, á la iglesia...
mas ¡trance afflictivo!
al verle la estampa
quedé, lector, frío,
pues vi que mi parvulo,
mi angélico niño
que ufano ostentaba
tan casto vestido,
contaba á lo menos
cuarenta del pico.

(Remitido.)

INGLÉS.

A mi apreciable amigo D. E. C. y M.

SONETO.

Cual el tuyo mi pecho asaz herido
Exhala tristes ayes de amargura,
Y llorando de un ángel la hermosura
Vivo cual flor que el cierzo ha combatido.

En tan profunda pena sumerjido
Ansio la paz de yerba sepultura,
Que en este valle inmenso de tristura
No la encuentra mi espíritu abatido.

Que la mundana pompa no me inspira
Y destemplado mi laud sonoro,
Como mi corazon mustio suspira

Por la deidad que fuera mi tesoro:
Y sin dicha, sin calma, y sin amores
Cual tú, apuro la copa de dolores.

(Remitido.)

J. M.^a PEREZ.

UNA MUESTRA.

Codo á codo con San Pablo,
alli en la casa primera
de una calle, que entre pocas
su antiguo nombre conserva,
hará cosa de tres dias
vi en el dintel de una puerta
un letrado muy pulido

haciendo oficios de muestra
donde en gruesos caracteres
así decia: «Academia
de señoritas». Llamóme
la atencion por su rareza
el caso, puesto que nunca
en accesorias se albergan
establecimientos tales,
sino fábricas ó tiendas.
Aproximéme curioso,
miré y.... ¿á que no lo aciertan?
me hallé con que aquello es
tan solo un taller de esteras.

UN REPARON.

Solucion á la charada inser- ta en el número anterior.

Apenas coji la Moda
cuando acerté la charada;
y aunque salga equivocada
el decirlo me acomoda.

Te hablaré de cama y maro,
de Roma y roca, un poquito,
y sabrás que á don Pepito
el te le gusta por raro.

Y cuando se dá á la mar,
porque ninguno lo note
se encierra en el camarote
para poderlo tomar.

I. A. M.

CHARADA.

Mi primera con segunda
aplicaré pues á aquello
que se dice es venerable,
que es santo y tambien benéfico.

Del Africa es natural
y si vas allá has de verlo
mi tercera con mi cuarta,
quien es salvaje en extremo.

Mi todo, lector querido,
es un preciso instrumento,
que así como el hortelano
debe usar el jardinero.

M. CRUELLS.

OTRA.

Una letra es mi primera,
otra letra mi segunda,
nota musical tercera,
y el todo en nombre se funda
de una mujer hechicera.

J. M. P.

Ayuntamiento de Madrid

Imprenta de la REVISTA MEDICA, á cargo de D. Juan B. de Gaona, plaza de la Constitucion, n.º